

LA UNION REPUBLICANA

Diario de avisos y noticias

Año IV 52937	La Correspondencia Administrativa debe dirigirse al Administrador de LA UNION REPUBLICANA CONQUISTADOR 43 y 45	PRECIOS DE ABONO	La Correspondencia de Redaccion se dirigirá Director de LA UNION REPUBLICANA SANTA CILIA 3, BAJOS NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
		PAGO ADELANTADO 1.25 PESETAS al mes en toda España.— En el Extranjero y Ultramar, 2,50 pesetas. Ejemplar suelto, 5 céntos.—Atrasado, 10 céntos.	

Palma de Mallorca, MARTES 28 Noviembre de 1899

LOS JOVENES DE BIZANCIO

Hé aquí un artículo; lo que se llama un buen artículo. El trabajo de un luchador y un pensador y un observador de los mejores. Por esto lo publicamos en las columnas de honor.

Lo escribe contra los jóvenes un joven que se llama—y es llamarse algo—Corominas, víctima de Montjuic. A nosotros, jóvenes como el escritor que firma tan fina labor, nos entusiasma lo que piensa. Muchas veces hemos dicho, con argumentos menos decisivos y con peor literatura, lo que Corominas, *gran sincero*, gran luchador por el mañana, dice en la columna preferente del «Progreso», de Madrid:

Había caído sobre el Imperio antes poderoso gran pesadumbre. Cada guerra costaba al país un desengaño y una vergüenza. La nación subsistía a falta de otra cosa: si no la hubiesen derrumbado los turcos, la hubiese destruido yo. Hay muchas cosas que se mantienen en pie porque á nadie se le ha ocurrido echarlas abajo.

Fué una agonía lenta de diez siglos, el espirar de un pueblo que había sido grande. En su seno pudríanse un número inmenso de miserias. Cuando ya parecía apurada la última infamia, todavía quedaban otras mas canallas para el mañana eterno. Pero en medio de tanto vicio y degradación, impregnábase todo de un refinamiento antiguo, perpetuábase en los templos un arte de piedra.

Bizancio será siempre la sombra amada de los pueblos que mueren. Y esos artistas parisenses corrompidos, de alma gastada y cuerpo maltratado, no es de extrañar que evoquen los espectáculos espléndidos del Circo, las cónicas revueltas canallas, las convulsiones heréticas, los jardines y palacios con terrazas inmensas á orillas del Bósforo.

El arte ha envuelto siempre en túnicas espléndidas las miserias de los vencidos. Dichos los pueblos que caen con grandeza. En el dolor de la derrota está el germen que ha de hacerlos revivir. Sólo la indiferencia, el abandono y la risa imbecil anuncian el agotamiento de una raza.

El espectáculo de la decadencia española es de los más desconoladores que puedan darse. Todavía á principios de este siglo Goya y Moratín hacían olvidar las vergüenzas de la guerra de la Independencia. Una generación de hombres fuertes se levantó á luchar por un ideal. Alguien se ha reído en el extranjero del temple de alma de Mendizábal, y sin embargo, Mendizábal era un hombre.

En nuestros días se habla mucho del fracaso de los viejos. Yo creo que se trata de algo más. La pérdida irremplazable de Gaiivet, me hace pensar en la esterilidad española. Cuando vine á Madrid confieso que no tenía ilusión alguna acerca de la nueva generación. Pero la realidad ha encontrado todavía algo que matar en mis desengaños.

Y es preciso que un día de estos acabe esa farsa de la juventud. Los jóvenes son lo peor que tiene España. Algunas revistas han intentado sacarlos á flote y han muerto miserablemente bajo una capa de inmundicia. Ni un círculo, ni un periódico, ni una agrupación política o social digna de respeto han podido formar.

No se sabe si son más necios que orgullosos. Con una fatuidad que tiene mucho de pueril, hablan de sus obras y de sus proyectos como de lo mejor que haya producido el linaje humano. Incapaces de comprender su estupidez, presentan su juventud como garantía de su mérito. Su alma encanijada trata á los viejos con grotesco desdén. Sin embargo, cuando uno de estos infelices se encuentra frente á frente de un anciano respetable, siente una impresión cobarde de terror. Hay si puede, y al encontrarse á salvo, se venga de su propia vergüenza insultando al que le anonadó sin quererlo.

Lo que más me repugna es su canallesco escepticismo. Se ríen del que todavía cree en al-

go, porque ellos son impotentes para suscitar en su alma una creencia. No le tienen cariño á su tierra, porque no son bastante fuertes para salvarla. Rodeados de una sociedad que se hunde, arrastrados á una degradación social que pudiera evitarse, no tienen la virtud suficiente para levantarse y redimirse.

Asisten con una sonrisa imbecil á la muerte de su raza. ¡Cuánto he esperado verles revolverse airados contra la fatalidad, sumergirse vigorosamente en la historia de su pueblo, buscar en la infancia castellana recuerdos que levanten el corazón! No hace falta ser un patriota á la antigua usanza para deplorar el embrutecimiento de un pueblo. El hombre mas amante del progreso, el altruista más humanitario, el sabio más ajeno á la cuestión de las nacionalidades, ve en la degradación de un pueblo algo que se debe evitar.

He dicho que eran impotentes para concebir, y ahora añado que son cobardes para defender una idea. Esta es la razón de su escepticismo. Nada más cómodo que eso de no creer ni luchar por nada. Si fuesen capaces de suscitar una creencia, correrían inmensos peligros para hacerla triunfar. La sagrada locura que impulsa el alma al sacrificio, les lleva de terror. Y si alguna vez, en una noche de insomnio, alguna humillación evocada ó el recuerdo de ajenos dolores despertó en su alma la idea rebelde, procuraron abogarla por temor á los sufrimientos que vendrían.

Para ellos no existen las luchas políticas, sociales ó religiosas. Habladles de estas cosas y se reirán con fingido desprecio. Muchos se apartarán de vuestro lado si comprenden que vuestras creencias pueden comprometerles. Y los pocos que por acaso, sea por rutina ó por conveniencia, militan en los partidos políticos fracasados, viven en una ignorancia tal de los males públicos, y tienen tan poca confianza en su voluntad, que todo quieren conseguirlo por medio de revoluciones rápidas y milagrosas, hechas por un general, sin que á ellos les cueste nada.

Se reúnen en camarillas desmedradas para alabarse mutuamente y despreciarse con toda el alma. Al oírles hablar parece que todo el mundo se preocupa de ellos; recuerdan de memoria lo que han escrito, referente á sus méritos literarios, los de la familia; comentan las alusiones «espirituales» que les hace de cuando en cuando Gómez Carrillo; hablan de altos personajes, á quienes no deja vivir en paz el recuerdo de un «palo» que le dieron en un artículo «despampanante», y sacan de quicio la lengua castellana para aplicar epítetos inverosímiles á los accidentes más tontos de su vida. Y, sin embargo, nadie les conoce, y el público no les presta atención alguna.

Nada más rutinario que su vida. De la cama al café, del café á dar una vuelta por la manzana; se asoman por la noche á los centros de murmuración, y de cuando en cuando dedican unos momentos á leer libros que «enseñen» algo, aunque no digan nada. La naturaleza les tiene sin cuidado: en todo caso la consultan para redondear un período.

Los más «ilustres» tienen vicios de verdad; los otros son impotentes para tenerlos, y los fingen. Ninguno de ellos os perdonará que le tengáis por un buen muchacho. ¡Para qué llenar el artículo con listas de borrachos eminentes, de pederastas afeminados, de cobardes masturbadores? El tabaco, el alcohol, los vicios contra natura han embrutecido á los más fuertes, que ni siquiera han necesitado la morfina para caer á la moderna.

Las desvergüenzas de Oscar Wilde, las borracheras de Verlaine, el gusto por la depravación de Beaudelaire son las únicas cosas que han aprendido del decadentismo extranjero. Pero las notas rebeldes y sentimientos del que tanto sufrió en los hospitales de los pobres, la imponente gallardía del verso beaudelaireano, la redención humana por el dolor que se encuentra en la balada de la prisión de Rading, esto no lo han aprendido.

La práctica vigorizante de la virtud les parece cosa vulgar y hasta ridícula. La austeridad es para ellos rutina de bárbaros é imbeciles. La vida sana y fuerte les inspira una especie de terror, y oculta vergonzosamente alguna práctica virtuosa de la que por acaso no pudiera desprenderse todavía. En todos sus es-

critos fingen hipócritamente un sensualismo que no sienten. Aunque hacen ostentación de vicios inmundos, en realidad todos son menos malos de lo que aparentan. Y es que para ser malo es preciso ser alguna cosa.

Toda obra larga de auto redención les fatiga y descorazona. Tienen voluntad para moverse un día, pero si no es inmediato el éxito, no pueden persistir. Ninguno comprende que para emancipar á los demás es antes preciso emanciparse á sí mismo. Preocupados por la «apariencia» de las cosas, no ven la realidad. Comprenden á veces el conflicto actual, pero no se les alcanza que tienen hondas raíces. Viven al día, y por esto es imposible emprender con ellos ninguna obra larga y provechosa.

Es tanta la preocupación que les lleva una generación tan imbecil. Cuando mueran los viejos, ¿qué va á ser del país? ¿qué va á ser de este pueblo? Mi edad me permite hablar contra los míos. Nos levantamos en frente de una generación que se ha equivocado. Pero pensamos que para equivocarse es preciso hacer algo. Y los jóvenes de hoy no parecen capaces de hacer nada.

Todos nos hemos reído de los sabios que pululan por nuestras Academias; todos hemos denostado á los políticos que han causado la ruina del país. En críticas mas ó menos justas y audaces hemos combatido á los literatos y dramaturgos que se van, á los artistas que nos dejan. Y, sin embargo, hemos de confesar que muchos de estos hombres han creído.

Ponerse en frente de una realidad cruel y luchar firmemente por mejorarla; tener ilusiones y creencias con la voluntad para trabajar por su triunfo; no retroceder en el camino aunque se opongan al avance acerbos dolores. En todo esto, no veo nada que no sea propio de la juventud, nada que no pudiesen hacer todos los jóvenes.

De ahí mi desesperanza, en medio de estos compañeros que me deparó la vida.

Quisiera verlos entusiasmados en la pelea, ardientes en el creer. Y cuando les veo en su atonía y considero su depravación, siento deseos de fustigarles por amor, de contribuir á levantarles con el látigo.

Quisiera verlos alegres de una alegría sana. Pero la paz que serena el espíritu sólo nos la da la labor concluida. Sólo cuando hemos obrado nuestro «querer» estamos alegres. Un regocijo interior nos vivifica. Los jóvenes de hoy ríen siempre, pero están muy tristes. La perversión y la indolencia envolvieron sus almas en eterna tristeza. Su risa no es la expresión de un deliquio íntimo, sino la máscara que oculta la angustia del vencido.

Malos y todo, sólo los viejos me dan algún consuelo. Es verdad que equivocaron el camino. Pero vamos á ver; ¿quién de vosotros, los que estáis orgullosos de vuestra juventud, quién de vosotros expuso su vida por la idea? Vivís sin entusiasmo; la risa escéptica os ha roído el alma. Por esto, cuando cansado de vivir, necesito cobrar alientos para continuar adelante en mi camino, busco el hogar caliente de algún viejo y le pido que me hable de su juventud, de aquellos tiempos en que los hombres se batían en las barricadas, iluminada el alma por la fe, blandiendo los brazos con voluntad segura.

PEDRO COROMINAS.

El protocolo de la paz en pintura

El pintor Chartran ha salido de París para Nueva York.

Acaba de terminar un cuadro que figurará en la Exposición Universal de París y que representa el acto de firmar la paz hispano-americana.

El archimillonario Erik encargó al artista francés, á quien ha pagado 20.000 dollars, la confección de este cuadro que va á regalarle á Mac-Kinley.

Alrededor de una mesa sencilla se agrupan siete personajes.

Mackay, de pie, las manos apoyadas en la mesa, contempla napoleónicamente el documento que firma Paul Cambon. Figuran, además, Day, y más apartados, los otros delegados americanos.

Ahora falta en España quien ponga en solfa el protocolo.

Contra Maura

Por lo que dicen los periódicos de la península, y por lo que oportunamente nos ha comunicado el telégrafo, sin la menor sorpresa, hemos visto que en la presente legislatura el Diputado á Cortes por Mallorca D. Antonio Maura y Muntaner, no una vez, sino muchas, se ha levantado en el Congreso para censurar á los catalanes porque éstos habían acordado la resistencia pasiva.

Es más, ejerciendo el papel de más ministerial que los mismos ministeriales, sin duda, haciendo méritos para que tan luego caiga Silvela del Poder, sean llamados á ocupar éste los gamacistas, los que giran en torno de aquel usnero castellano que presta dinero al 12 por 100 mensual, el Sr. Maura, repito, no ha reparado en lanzar el dictorio de «criminales» contra los morosos catalanes, puesto que dijo que el no pagar los industriales sus cuotas, constituía un crimen.

A los que como el Sr. Maura representan al pueblo mallorquín, éste está en el deber de demostrarles el disgusto con que hemos visto se lanzara tan injustificado calificativo contra los dignísimos catalanes.

No, Sr. Maura, no. A los catalanes ni V. ni nadie les puede tildar de criminales; el pueblo catalán es uno de aquellos más laboriosos, inteligentes y dignos de toda consideración y respeto, cosa que no ha tenido V. en cuenta, como tampoco los que como V. les han calificado.

Los criminales son todos aquellos que estando en su mano hacerlo, se han negado á introducir las tan deseadas economías, y por las que tanto ha venido clamando el pueblo; el verdadero señor de España, es el pueblo cuya autoridad y buen juicio está muy por encima del juicio y autoridad que tener pueden los Diputados que llevan sus actas amasadas con unos cuantos miles de votos «mentira».

Los criminales son los que viendo á un pueblo como el español, pobre, abatido y lleno de luto por haberle asesinado á sus hijos en torpe guerra, en vez de aligerarle sus pesadas cargas para hacer algún tanto llevadera su penosa existencia, llena de privaciones y necesidades, le condenan al pago de onerosos tributos y lo que es más, á los que no pagan se les condena á tener que sufrir el encarcelamiento, conforme se está haciendo en Barcelona.

Los criminales, Sr. Maura, no son los industriales morosos, sino los que despilfarran fabulosas sumas para con ellas poder lucrar los mercachifles de la política que á costas del pueblo pasan regalada vida en los agradables y dulces «conforts» de los suntuosos palacios, en cuyos recintos jamás se alojaron la razón ni la justicia.

Los criminales, son los que por mantener el fausto y oropel en que viven las anacrónicas instituciones que nos rigen, imponen al pueblo crecidos tributos que éste no puede satisfacer.

Es sabido, que de querer el Gobierno se hubiesen podido introducir grandes economías, castigando notablemente ciertas partidas que hoy figuran en las interminables columnas del presupuesto de gastos, pero los que podían (tal vez el Sr. Maura es uno de ellos) no han querido hacer tales economías, porque esto no satisface á los políticos que viven engañando miserablemente al pueblo.

Sí, Sr. Maura, no son los catalanes los criminales; lo que de tales pueden ser tildados son todos los que desde el Madrid oficial roban al pobre contribuyente de provincias.

A mi entender y como protesta contra la conducta del Sr. Maura en el Congreso, debería verificarse en Palma un «meeting» con lo que conseguirían demostrar á nuestros hermanos los catalanes y valencianos, en suma, á todos los partidarios de la resistencia pasiva, que nosotros los mallorquines no nos hacemos solidarios de los conceptos emitidos por el Diputado por Mallorca y archiministerial D. Antonio Maura y Muntaner, digno camarada del funestísimo Silvela.

TEÓFILO.

A un inde....

Un muy amigo mío el viernes próximo pasado me dirigió una carta, adjunto con la cual iba un número del bocinero, papelucho «El Ancora».

Quitó la nema al sobrescrito; pero antes de proceder a la lectura de la carta, figuréme lo que en ella me decía mi amigo, y en efecto, resultó conforme había presumido.

Leída la carta, desdoblé el perjurio libelo, fijé mi vista en sus endiabladas columnas, y ví impresas en gruesos caracteres las siguientes palabras UN ENTIERRO... CIVIL, las que servían de epígrafe a un artículo—que más bien pudiera tildarse de montón de indecencias y viles calumnias—suscrito por un tal GINESILLO.

Una vez procedido á la lectura de aquel satánico engendro, con ánimo sereno y reposada calma no pude menos de exclamar: ¡Santo Dios! y quien será el desalmado que tan inde... y provocativo lenguaje usa contra dos difuntos?

Pero no bien hube pronunciado las anteriores palabras cuando una voz misteriosa me dijo:

«No te indignes: los dicharachos de ciertos repulsivos entes deben de despreciarse, el canalla que con insulsa majadería tiene la inaudita osadía de calumniar á dos semejantes que yacen en el suño eterno, es un criminal desequilibrado con patibulario rostro, un monstruo con corazón de hiena.»

R-espuesta del asombro que me había ocasionado el dulce acento de aquella misteriosa voz, fijé de nuevo mi vista al pie de aquel escrito para ver el nombre y apellido de su autor, pero recordé que mi intento era vano, puesto que, sin duda, para evitar las funestas consecuencias que sobrevenirle pudieran, se ocultó bajo el pseudónimo de Ginesillo, quien á lo último pide mi opinión.

Pero, ¿qué es lo que dice el tal Ginesillo, preguntaran seguramente mis lectores?

¡No lo saben Vds.? pues se lo voy á manifestar. Conforme recordaran, hace unos dieciséis ó diecisiete días, dimos cuenta desde este periódico, de la muerte de una joven y un caballero, cuyos entierros, por voluntad expresa de los mismos, fueron meramente civiles.

Con este motivo, Ginesillo, trata de perros á aquella distinguida joven, como también al caballero; de «femé», «carnatje» y «avanchal» cementerio neutro y otras indecencias de igual jaez.

Quiere Ginesillo saber mi opinión, mas no lo hará. Quien sea que fuere que cometa la infamia de difamar á los muertos, no merece más contestación que algunos puntapiés en salva sea la parte.

No obstante; sepa Ginesillo que á los mal nacidos caballeros que cometen la villanía de ensañarse contra dos pobres cadáveres que hoy están pagando su tributo á la tierra, y aquellos se escurren bajo el pseudónimo, los tales son unos indignos y merecedores de todo desprecio.

Sepa Ginesillo, que á los energúmenos que se atreven á tratar de «perra» á una señora cuyo grado de dignidad, honradez y virtud estuvieron millones de codos más altas que la virtud, honradez y dignidad de la madre de la hiena de negro pelo que con atrevida garra comete la profanación de «desenterrar» cadáveres, los tales son unos indignos é inmerecedores del trato con personas honradas.

¿Quiere Ginesillo que yo le conteste sobre el interrogatorio que al pie de su montón de basura me hace? ¡Sí! Pues indique nombres propios, concrete sus calumniosos cargos, déjese de iniciales, ponga su verdadero nombre y apellido al pie de sus escritos, y le doy palabra de honor que le contestaré, pues no soy de los que rehuyo cuando á la potémica me provocan, conforme sabe el vicario de San Jaime D. Miguel Gayá Bauzá.

Es que no quiere aceptar Ginesillo la proposición que acabo de hacerle? ¡No! ¡valiente tunante! pues, solo me resta decirle que, á sus propias palabras insertas en el aludido artículo—las cuales seguramente reprobaban los dignos y virtuosísimos sacerdotes, que son en su inmensa mayoría los que forman el clero mallorquín—se las arroja á la cara envueltas en un salivazo.

B. PALMER Y SASTRE.

El conde de Caspe

(De El Nacional, del 23).

«El Imparcial» de hoy pregunta ¿qué pasa en Barcelona?

Y nosotros vamos á satisfacer las dudas de nuestro muy estimado colega.

En Barcelona hay un capitán general inepto y desacreditado; dudan muchos del equilibrio de sus facultades mentales, y esto supone hace grande favor al señor conde de Caspe.

Para perder el juicio, es condición indispensable haberlo poseído alguna vez, y el general Despujols ha sido siempre un hombre completamente huero.

Estudio cualquiera su mando en Filipinas, y quedará horrorizado ante el cúmulo de ineptitudes, con las cuales se preparó la sublevación tagala.

Es hombre honrado y militar pundonoroso, pero presume de diplomático y hábil, y en el ejercicio de estas aptitudes pone toda la soberbia y tenacidad de su espíritu eminentemente catalán. Inteligencia, previsión prudencia... no puede ponerlas, porque no las tiene.

Cuando todos pedíamos temperamentos de rigor para imponer á los morosos el cumplimiento de la ley, el general Despujols alimentaba la ilusión de reducir el conflicto con el esfuerzo de su diplomacia. No consiguió nada y alentó la resistencia.

A consecuencia de trabajos ajenos de su autoridad y desconocidos aún, el conflicto de Barcelona comenzó á deshacerse, y desde este punto el conde de Caspe se resolvió furioso contra los elementos que deponían su actitud por virtud de impulsos que no eran los suyos.

No puede perdonar el general Despujols á sus paisanos la tremenda decepción de no haberle temido cuando amenazaba, ni haberse rendido á su generosidad cuando la brindaba, más como paisano que como soldado.

Y así ha venido á resultar medroso cuando el conflicto se alzaba imponente; arrogante y cruel, cuando parece dominado y las ubas del horizonte se deshacen.

Si el Gobierno se obstina peciamente en amparar la conducta del general Despujols y se mantiene aquí como un refrendador ciego de cuantos disparates practique en Barcelona, tememos mucho una recesión fatal en el proceso de la enfermedad catalana.

Lea el Sr. Silvela los periódicos barceloneses y advertirá la enemistad de aquella prensa contra el conde de Caspe. Ha tenido la habilidad de enajenarse todas las voluntades, aun aquellas que podían y debían serle más propicias por los lazos de la cuna común.

El ejercicio de la censura no es ya caprichoso, sino infame. El general Despujols ha prohibido la publicación de la Circular del Supremo, precisamente escrita para que se difundiese en Cataluña, y al mismo tiempo que dejaba caer sobre ella el lápiz rojo, «X, esta un telegrama á Madrid felicitando al Sr. Viala por la oportunidad del documento.

El sábado otorgó un nuevo plazo de cuarenta y ocho horas á los contribuyentes morosos... y antes que expirase, cuando ya se apresuraban á pagar, comenzó precipitadamente las prisiones.

El, que se ha pasado un mes en conferencias y cabildos, arrastrado por los suelos la dignidad del Gobierno y aun el prestigio de su uniforme, que ha suplicado envase, que pedía con lágrimas en los ojos la sumisión á la ley, que ha tolerado insultos negativos, se convierte súbitamente en dictador airado cuando la resistencia se desvaneca, y despidiéndose groseramente de su despacho á la Comisión catalana que anteayer se presentó á ofrecerle sus respetos.

El corresponsal de «La Correspondencia de España» lo cuenta en los siguientes expresivos términos:

«El rigorismo del general en todos los órdenes de la vida es tal, que al irle á ver hoy la Comisión catalana que fué á Madrid, la ha despedido en medio del salón y antes de que le saludara, diciéndole:

—Ea, ustedes nada tienen que hacer aquí. Acompañando la frase con un movimiento despreciativo.»

¿Aprueba el Gobierno esta inexplicable conducta?

Es preciso averiguarlo cuanto antes, para descargar sobre quien en realidad las merezca, el peso de las censuras.

Villaverde erudito

El Sr. Villaverde, que además de economista, como lo revelan sus presupuestos, es académico de la lengua, quizás por lo mal que la parla, acaba de revelar méritos bastantes para que le concedan inmortal asilo entre los inmortales asiados de la Academia de la Historia.

El Sr. Pi y Margall (que no es académico pero sabe lo que se dice), pidió en el Congreso que se redujesen á tres los ministerios: Gobernación, Estado y Hacienda; y el erudito ministro de Hacienda (que no sabe como se llama su colega de Inglaterra), queriendo sin duda dar buena muestra de los descubrimientos que ha hecho desempolvando apolillados pergaminos, dijo entre otras peregrinas cosas, que

«Floridablanca había sido ministro de Carlos IV y Fernando VII. ¡¡!!»

A la escuela, Sr. Villaverde, á la escuela, y que cualquier dómíne que no sea académico le enseñe historia, aunque sólo sea elemental.

PROTESTA DE LOS CATALANES

Los presidentes del Fomento han publicado el siguiente Manifiesto:

AL PAÍS

En la noche del sábado 17, reunidos los síndicos de los gremios de Barcelona con la debida autorización, acordaron por consejo nuestro y depositando en nosotros toda su confianza, deponer su actitud de resistencia pasiva al pago de la contribución.

El capitán general contestó á esta resolución comunicada en el acto, encarcelando aquella misma noche á un número de industriales, algunos de los cuales estaban al corriente de la contribución, y ordenando el cierre de gran número de establecimientos, detenciones y cierres que aún continúan.

Recibidos los presidentes que suscriben el día siguiente, las cuatro de la tarde, por la primera autoridad militar oyeron de labios de la misma frases y conceptos que nunca pudieron imaginar de una persona revestida de facultades discrecionales, dirigiéndose á los representantes de las cinco corporaciones más antiguas y más prestigiosas de Barcelona. No pudimos contestar en el acto al agravio del señor conde de Caspe; el respeto á la autoridad de que estaba revestido nos lo vedaba.

Solo podemos explicarnos esa saña en perseguir á los que se rindieron sin condiciones, y esa descortesía para los que lograron por manera tan inesperada poner término al conflicto, considerando que los gremios no han sido vencidos por la intimidación de la fuerza, sino cediendo al consejo de los que peleamos para que la administración pública no malbarate con sus desórdenes, imprevisiones, compadrazgos é ineptitudes, el producto de los sudores del contribuyente.

El gobierno ha declarado que no podía tratar siquiera con nosotros por la actitud de los gremios. Era conveniente, pues, que los gremios depositaran su actitud, y la han depuesto. Ahora al gobierno toca, libre de imposición, realizar las aspiraciones de todo el país contribuyente.

Entretanto, no dejaremos. Si no nos obligara á ello nuestra propia convicción y la representación que ostentamos, nos obligaría la deuda de honor contraída.

Por estrechos que sean los límites legales en que los gobiernos pretendan encerrarnos en su afán de mantener los excesos de la burocracia, encontraremos medios de patentizar los abusos que se cometen; encontraremos medios de patentizar las aspiraciones vehementes que el país siente de moralidad y de justicia; sostendremos el movimiento de la opinión dentro de la más estricta legalidad, y acudiremos á los comicios, desafiando las malas artes de los caciques odiados y odiosos que han corrompido la política española. No batallamos para satisfacer un interés egoísta de Cataluña—no nos causaremos de repetir;—pero si se nos deja aislados en nuestro empeño patriótico, solos nos defenderemos hasta lograr el derecho de administrar nosotros mismos nuestros propios intereses.

Barcelona 21 Noviembre 1893.

Bartolomé Robert, presidente de la Económica Barcelonesa de Amigos del País.—El marqués de Camps, presidente del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro.—Alberto Rusiñol, presidente del Fomento del Trabajo Nacional.—Antonio Gallisa, presidente accidental del Ateneo Barcelonés.—Sebastián Torres, presidente de la disuelta Liga de Defensa Comercial e Industrial.

El Sr. Silvela, gobernante extraordinario que en el período álgido de un conflicto tan grave como el Barcelona necesita para contestar á un diputado preguntar lo que ocurre al general Despujols, podía haberse evitado ese trabajo con aguardar unas cuantas horas; los presidentes de las cinco asociaciones barcelonesas más importantes, le dan la respuesta antes de conocer la pregunta.

Y la respuesta no puede ser más categórica; lo que ocurre en Barcelona es una monstruosidad.

El general Despujols, que ante el enemigo armado, es decir, ante los gremios en pie de guerra sólo tenía energías para conceder plazos y formular súplicas, se ha sentido fuerte, apenas ha logrado un armisticio y hace contra los industriales sometidos lo que no hizo contra los industriales rebeldes.

Semejante conducta no será obra de un loco, ya que no quiere el Sr. Silvela que se du de las facultades mentales del general, pero tampoco es obra de un valiente: los valientes no aguardan que el enemigo deje de defenderse para herirle.

Dicen que el presidente del Consejo ha recibido un extenso telefonema, en que Despujols explica sus actos; el contenido de ese telegrama deben conocerle las Cortes y el país. La libertad de los ciudadanos no es un asunto particular de los señores Silvela y Despujols, en que sólo ellos deban intervenir; es asunto que interesa á todos para que de una vez sepamos si la libertad no es un derecho, sino una gracia que nos conceden los gobernantes y depende de las genialidades de un general.

El documento que firman los Sres. Robert, Camps, Rusiñol, Gallisa y Torres, es bastante expresivo y no puede quedar sin respuesta; el país á quien va dirigido no puede darla sin oír la antes de labios del Sr. Silvela.

Es necesario, pues, que éste la dé y para ello que alguien se la exja.

De otro modo resultará que lo que ocurre en Barcelona es, aun siendo gravísimo, cosa que á nadie interesa.

El Catalanismo y la prensa francesa

La prensa se ocupa de la cuestión de Barcelona, juzgándola con diversos criterios; pero coincidiendo en censurar acremente el gobierno.

«Le Journal des Débats», hablando de la actitud de Barcelona, dice que los catalanes se quejan de los defraudadores del Tesoro.

Añade que los proteccionistas han sido los causantes de la pérdida de Cuba y Puerto Rico por su intransigencia respecto de las Aduanas.

«Le Temps» se ocupa del mismo asunto, Jura á Silvela, diciendo que no es un genio, sino todo lo contrario, lo más, un hombre de buena voluntad.

«L'Eclair» publica una «interview» con un catalán separatista que habla mal de los castellanos, á los que califica de opresores de los catalanes.

«L'Eclair» dice que el movimiento catalanista es exclusivamente burgués.

En cuanto á los anexionistas á Francia, cree el colega que no tienen arraigo ni prestigio en la opinión y que jamás serán escuchados por el gobierno francés.

OJE O

El Sr. Gamazo ha jurado su cargo de diputado á Cortes.

Jurar y mirar con ojos tiernos al Sr. Sagasta todo fué uno.

Disidencia que había empezado por malos ojos había de remediarse con ojos buenos.

Sabido es que el Sr. Gamazo, á causa de los estetas de Cádiz y de las cartillas de Ribot, tomó lo único que decentemente podía tomar al Sr. Sagasta en aquel caso, es decir, ojeriza. Sobre esto volvamos la hoja y aun el masculino de la misma.

Gamazo y Sagasta juntos.

¡Oje, mucho ojo!

Del municipio

Para hoy á las doce está convocada la Comisión de Policía de nuestro Ayuntamiento.

Por hallarse ausente el Sr. Gobernador civil de esta provincia se suspendió ayer tarde la reunión que debían celebrar en el despacho de la Alcaldía, los Sres. encargados de resolver la forma en que ha de repartirse el dinero recaudado para el socorro de las familias del laud «San Jaime».

Probablemente dicha reunión tendrá efecto el jueves próximo.

Los asuntos puestos á la orden del día para ser discutidos en la sesión que debe celebrarse mañana el Ayuntamiento de esta ciudad, son los siguientes:

Secretaría.—Acta de la sesión anterior.—Aprobación de varias cuentas por servicios municipales.—Declarar hijo ilustre de Mallorca á don Jerónimo Rosselló.—Extractos de los acuerdos del mes de Septiembre.

Alumbrado.—Dictamen referente al impuesto transitorio de la Sociedad del gas.—Id. referente al contratista de petróleo piñendo anulación del contrato.

Fomento.—Varios dictámenes para conceder permiso para la instalación de motores.

Hacienda.—Proponiendo se pague con cargo á Imprevistos la instalación del alumbrado en la Casa Consistorial.—Adquisición de dos Diccionarios.

Obras, Arbolado, Caminos y Paseos.—Varios permisos para obras particulares.—Dictamen del facultativo á un expediente de justiprecio de una parcela de la plaza de la Constitución angular con la calle del Estanco.—Ampliación de un dictamen del perito 3.º en un expediente de casa ruinosa.

El teniente de alcalde Sr. Company impuso ayer una multa de cincuenta pesetas á un cortante del arrabal de Santa Catalina, por haber expandido una res sin llevar la correspondiente contraseña municipal.

Igualmente castigó con otra multa de diez



Milagrosos Confites

Ó INYECCIÓN ANTIVENÉREOS COSTANZI Y ROOB ANTISIFILITICO

A. SALVATI COSTANZI
Calle Diputación, 435
BARCELONA

No pocos envilecidos sufren atrozmente por el favor cada día más creciente que merecen del público de todas las naciones los Remedios Costanzi, que han curado miles de enfermos de venéreo y sífilis aun siendo sus males crónicos de más de 20 años!

Dichos medicamentos son de efecto tan maravilloso para los estreñimientos uretrales que en 20 ó 30 días están totalmente curados, evitando además las peligrosísimas *emdelillas*. En 2 ó 3 días será radicalmente curada la *purgación reciente* y en 5 ó 6 días la *crónica y gota militar*. Inmejorable para las *úlceras y flujo blanco de las mujeres, arevillas y catarros de la vejiga escozores uretrales, cálculos, retenciones de orina y demás infecciones genito urinarias* y especialmente la *sífilis* aunque sea hereditaria. Para la curación de la *sífilis* el Roob, ha dado pruebas patentes de una superioridad incontestable sobre todos los depurativos antisifilíticos hasta ahora conocidos, porque es el único que no contiene *Ioduro de Potasio* ni *sustancia Mercurial* alguna. Por el contrario la misión del Roob estriba precisamente en contrarrestar los efectos de tales sustancias tan desastrosas para la salud, ya que como es sabido causan enfermedades no muy fáciles de curar. El Roob tiene además la ventaja de poderse usar con provecho en cualquier mes del año.

A los incorédulos se les admite el pago una vez curados, previo el trato especial y exclusivo con el inventor, *Calle Diputación 435, Barcelona*. Precio de la *Inyección Costanzi*, Ptas. 4. Precio de los Confites antivenéreos para quienes no quieran usar inyecciones Ptas. 5. Roob antisifilítico, el Frasco Ptas. 4. Para provincias añadir Ptas. 1'00 dichos medicamentos están de venta en todas las buenas Farmacias.

En Palma en la farmacia de Ignacio Forteza Serra, Jaime II, 2 1.

PIANOS

Hardt,
Estela Bernareggi,
Charrier,

Casa PERELLÓ-Unión-19

Toda persona que alquila un piano nuevo por tres años desde

5 Duros mensuales en adelante se le regalará el mismo al vencimiento del contrato.

Estos pianos son todos cuidadosamente escogidos y revisados y se distinguen por su gran solidez y por sus inmejorables condiciones artísticas, ofrecen además la ventaja de estar garantidos contra todo defecto de construcción por cinco años.

SE COMPRAN USADOS Y SE CAMBIAN CON NUEVOS GRANDES NOVEDADES EN MÚSICA EN TODO GÉNERO á precios más económicos que en ninguna otra casa
CASA PERELLÓ-Palma-Unión, 19

SANDALO SOL

ESENCIA PURA de SANDALO

CON SAIOL

El mejor remedio y el más económico para curar rápidamente la **BLÉNORRAGIA** y demás flujos de las vías urinarias. Precio 3 pesetas.

TOS, CATARROS, BRONQUITIS, TISIS,

se curan seguramente con

PERLAS antisépticas SOL

á base CREOSOTAL TERPINOL y QUASINA

MORRUHOL

con hipofosfitos SOL

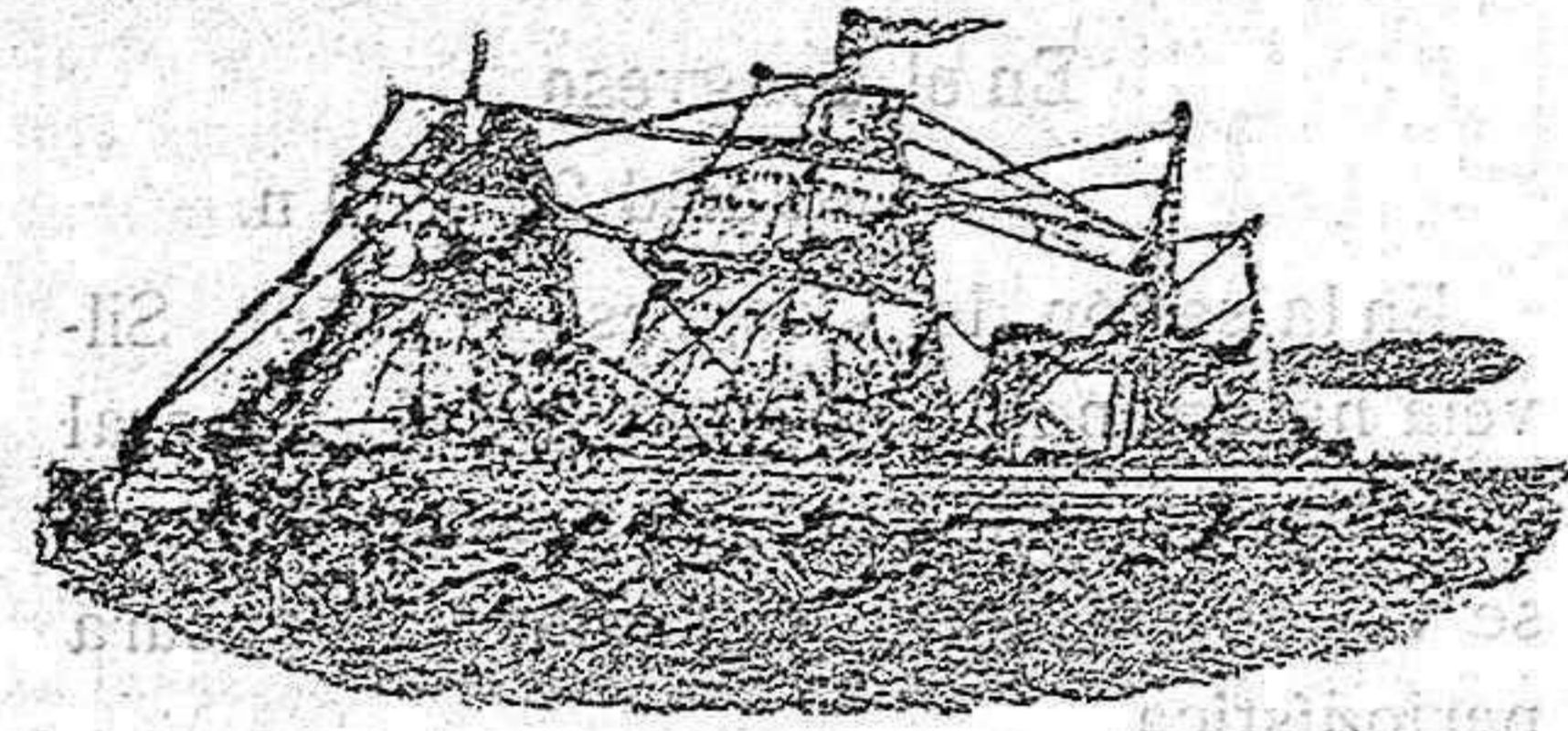
cura las enfermedades del pecho, tumores, glándulas, escrófulas y raquitismo, obrando como poderoso reconstituyente. Cada frasco contiene 40 cápsulas dosificadas, pequeñas y doudas.

VENTA: En todas las Farmacias de España, Portugal y América.--Depósitos en Palma: Farmacias de Valenzuela Hermanos, Plaza de la Cuartera y de la Libertad

Línea de Vapores Transatlánticos de Pinillos, Izquierdo y C.^a

S. en C. DE CADIZ

Salidas fijas para las Antillas, Méjico y Estados-Unidos



Para Puerto Rico, Habana, Cienfuegos, Veracruz y Tampico, saldrá el día 7 de Diciembre el vapor

CONDE WIFREDO

Admite carga y pasajeros para dichos puntos y Canarias y con trasbordo en Veracruz, dando conocimiento directo, para Tuxpan, Frontera, Laguna, Campeche, Progreso y Coatzacoalcos. Para más informes, dirigirse á los representantes de la Compañía en esta plaza, señores Martínez y Planas, San Juan 20, Palma.

AGRICULTURA

ABONOS QUÍMICOS PARA EL FOMENTO Y DESARROLLO DE LA PRODUCCIÓN AGRICOLA

LA MARAVILLA

MARCA REGISTRADA

Fertilización de los terrenos esquilmaos y enriquecimiento de los fértiles, obteniéndose con notable beneficio el dinero que se invierte.

ABONOS ESPECIALES PARA

- VINA
- NARANJO
- ALMENDRO
- ALBARICOQUE
- ALGARROBO
- CEREALES
- HIGUERA

OTROS CULTIVOS

El profesor químico de la Cámara Agrícola Oficial de Valencia don Bernardo Giner Aliño dirige la fabricación de estos abonos y garantiza su composición. Darán toda clase de detalles para su empleo los señores Martínez y Planas depositarios de los citados abonos, y representantes de la respetable casa importadora don Leopoldo Mampó de Valencia.

ITINERARIO

de los correos marítimos entre la Península y las Islas Baleares que comenzó á regir desde 1.º de Agosto de 1899.

Salidas de Palma

- Lunes.—10 mañana para Ibiza.
- Martes.—6 tarde para Barcelona, (directo).
- Miércoles.—9 mañana, para Ibiza y Valencia y 2 tarde para Mahón (via Alcudia).
- Jueves.—5 tarde para Barcelona, (directo).
- Viernes.—6 tarde para Barcelona, (directo).
- Sábado.—5 tarde para Ibiza y Alicante; y para Mahón (directo).
- Domingo.—2 tarde, para Barcelona (via Alcudia).

Entradas en Palma

- Lunes.—7 mañana de Barcelona; y 9 mañana de Mahón (via Alcudia).
- Martes.—8 mañana, de Ibiza y Alicante.
- Miércoles.—9 mañana, de Barcelona (directo); y 7 mañana de Mahón, (directo).
- Jueves.—9 mañana de Barcelona (via Alcudia); y 2 tarde de Ibiza.
- Viernes.—2 tarde de Ibiza y Valencia.
- Sábado.—9 mañana, de Barcelona (directo).
- Domingo.—Ninguna.



Sellos para colecciones

Se ha recibido un variado surtido de todas naciones, en especial del TRANSVAAL y ORANGE.

Descuentos sobre preciosos Catálogo Berlín

DE VENTA SUCESORES DE BOSCANO LUZ 9 y 9 BIS—PALMA

TODAS LAS ENFERMEDADES DEL

ESTÓMAGO

É INTESTINOS

se curan siempre con el

ELIXIR Á LA INGLUVINA GIOL

APROBADO Y RECOMENDADO POR LA M. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA

El ELIXIR INGLUVINA GIOL, cura la **Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Flatos, Disenteria, Malas digestiones, Inapetencia, Vómitos, Estreñimiento, Vientos abdominales, Gástricos del estómago, Diarreas, Bilis, Convalecencias difíciles, Vómitos de las embarazadas, y todas las enfermedades del Estómago é Intestinos.**

Las notabilidades médicas prefieren el ELIXIR GIOL á cualquier otro preparado.

Venta al por mayor y menor: FARMACIA GIOL, Fonteta, 31: BARCELONA

Academia de Contabilidad Comercial

CALIGRAFÍA Y DIBUJO

aplicado á las Ciencias é Industrias Artísticas

DESEMPEÑADA POR

D. JOSÉ RAMONET Y RIU

el que lleva más de 20 años de práctica en Comercios, Centros de Instrucción y Oficinas públicas de Madrid, Barcelona y Palma.

Preparación en breve tiempo para los que deseen trasladarse á América, que comprende:

Cálculo, Teneduría, (extensiva á la Industria y Agricultura), *Documentación, Derecho Mercantil, Reformas de letra inglesa y redondilla.*

CLASES ESPECIALES:

preparación para las próximas oposiciones á TORREROS DE FAROS

Debiendo en breve plazo proveerse por concurso 8 plazas de *delineantes—caligrafos*, dotadas con 150 pesetas anuales, inauguramos desde luego una clase preparatoria para las mismas.

Preparación para las sucesivas convocatorias de *delineantes*, que se anunciarán en breve,

5 pesetas al mes—PALACIO, 31—1.º